

## DISCÍPULO EN PRÁCTICAS

Si me llamas,  
te seguiré sin dudar  
aunque el camino sea desconocido y duro.

Si me hablas,  
callaré y creeré en Ti  
aunque tu voz destroce mis planes y  
sueños.

Si quieres podarme,  
me dejaré podar  
aunque mi savia se desparrame en tierra sin nombre.

Si me acrisolas al fuego,  
me dejaré purificar  
aunque pulverices mis deseos y posesiones.

Si me invitas,  
entraré en tu casa y en tu corazón  
aunque sea pobre y mendigo.



Si me quieres contigo,  
iré a donde quieras,  
aunque no me gusten leyes y obediencias.

Y si me miras con amor,  
intentaré acoger tus anhelos  
aunque los mimbres de mi ser no sirvan para ello.

Florentino Ulibarri